

DOÑA ISIDORA ZEGERS

A la mayor parte de la gente, el nombre de doña Isidora Zegers le suena por la sala de conciertos ubicada en la calle Compañía. Pocos saben que esta ilustre señora fue una de las personas que más hicieron por el Arte durante la primera mitad del siglo XIX, en una época en que prácticamente no existía ninguna manifestación musical en Chile.

Doña Isidora Zegers y Montenegro, nació en Madrid el 1º de enero de 1803 y desde muy niña recibió una esmerada educación en Francia, donde tuvo el privilegio de ser discípula de los más notables maestros parisinos.

En la Ciudad Luz —donde residieron sus padres durante su niñez y adolescencia— estudió piano, canto y composición, llegando a convertirse en una cantante destacada posteriormente.

Su llegada a nuestro país en 1823 tuvo un significado extraordinario para la música durante el siglo pasado y puede afirmarse que este hecho significó un verdadero acontecimiento histórico por su aporte.

Zapiola cuenta en sus "Memorias de Treinta Años" —una de las obras cumbres de este entretenido escritor chileno del mil ochocientos que gracias a la señorita Zegers: "empezó la afición al canto, y esta afición tuvo un influjo correlativo en la música en general; gran número de personas se dedicaron a su estudio..."

En 1830, doña Isidora Zegers abrió un establecimiento de enseñanza musical de alto nivel y fue el primero de su categoría en el país. Estuvo a su cargo hasta 1835 y durante ese período y después en su hogar cantó, hizo cantar, ejerció la docencia, escribió, estimuló, protegió y decidió en esta materia.

El año 1826, con Carlos Drewecke, creó la primera Sociedad Filarmónica de Chile, cuya misión era fomentar y cultivar el gusto de los chilenos por la música. Cada semana el público de entonces tenía la oportunidad de asistir a un concierto, continuándose con la



presencia de grandes cantantes, pianistas y violinistas de paso por Santiago.

Todo este esfuerzo de esta dama por cambiar el atraso cultural existente en esos años en el aún colonial Chile, se debía a que además de su formación europea contaba con una inteligencia brillante, espíritu público y deseo de progreso y servicio. Sin estas características su influencia no hubiera sido de tan considerable magnitud.

El salón de doña Isidora Zegers, en vista de todo esto, se convirtió en el más importante centro de reunión, por lo tanto. Personalidades, intelectuales, los mejores pintores... se daban cita en su hogar. Su imagen ha perdurado a través de varios retratos que la pintan como una hermosa mujer. Entre ellos también se cuentan algunos con la firma del famoso Monvoisin.

La actuación más importante, recordada por la Historia con orgullo, fue su

participación decisiva, inteligente y oportuna en la fundación del primer Conservatorio de Música. En 1849 crea la Escuela de Música y luego la más definitiva Escuela y Conservatorio, según lo dispuesto por el Decreto del Presidente Balmes del 17 de junio de 1850. El Estado de Chile, en reconocimiento y homenaje, nombra a doña Isidora Zegers, Presidente de la Academia del Conservatorio en marzo de 1851. El decreto establece lo siguiente: "Destando dar testimonio del alto aprecio que hace el Gobierno de los talentos, capacidad y amor a las Bellas Artes que distinguen a doña Isidora Zegers de Humeus..."

Pero no sólo se dedicó a crear establecimientos orientados a la enseñanza musical esta activa dama, también por llevar el arte en las venas compuso algunas obras bastante bien terminadas. Por ejemplo podemos mencionar "L'Absence" para soprano y piano, y "Romance" también para soprano y piano. Ambas fueron interpretadas por el pianista René Reyes y la soprano María Lema, al inaugurarse la sala que hoy lleva su ilustre nombre hace ya casi dos años. En ellas se nota la clara influencia del Romanticismo, muy de moda en esa época, y también su admiración por el célebre Rossini.

Aunque nacida en España y educada en París, se puede considerar a doña Isidora Zegers como a una chilena de adopción. Por lo demás se radicó definitivamente en la patria de sus hijos y su actuación demuestra su amor hacia esta nación. Su nombre figura en la historia de las mujeres importantes del país y en esta oportunidad hemos querido recordarla, especialmente por celebrarse en el Mundo, el Año Internacional de la Mujer.

Curiosamente y esto nos parece una lamentable omisión, no existe ninguna calle en la ciudad de Santiago que lleve su nombre. Ojalá las autoridades se preocuparan de remediar este olvido, para así dar a doña Isidora Zegers un sencillo homenaje en su nombre.

M. A.

AUTORÍA

M.A.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Doña Isidora Zegers [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile